

Intimidad en la Adoración

Por Brian Doerksen

Intimidad – Se ha vuelto una palabra “caliente” alrededor del mundo de la adoración; es casi una moda entre la gente hacer grabaciones de adoración. Pero, ¿cuál es la verdadera intimidad que no es solo una tendencia? En lo más simple, intimidad en la adoración significa que expresamos nuestra devoción, usualmente a través de cantarle a Dios.

Para algunos de nosotros, cantar canciones íntimas en “primera persona” a Dios se ha vuelto muy común, pero si volvemos a ver unos años atrás, recordamos que no siempre fue así. La mayor parte de mi vida, recuerdo que cantábamos canciones acerca de Dios, o cantábamos canciones que nos exhortaban a vivir mejor.

Pero mi hambre, inclusive de niño, era de comunicarme directamente con mi Creador. Quería cantarle a Dios. Quería revelar mi corazón a Dios y quería que Él me revelara su corazón. Recuerdo muchas veces cuando el líder de las canciones comenzaba a “predicar”, tratando de meterme en “eso”. Pero por dentro yo clamaba, “¿Adónde puedo ir a reunirme con Dios?”

En el verano del 85, encontré por primera vez adoración íntima colectiva en una conferencia de John Wimber en Kansas City. El líder de adoración (Danny Daniels) simplemente se ubicó frente al micrófono y empezó a cantar canciones que me ayudaron a expresar mi corazón a Dios. Fue tan simple. Y era exactamente lo que andaba buscando.

Cuando John y Carol Wimber (Fundadores del movimiento de Iglesias Viña) y otros comenzaron una reunión en una casa en 1977 en California, se reunieron porque tenían hambre de estar con Dios. Carol comparte un poco de cómo era y qué aprendieron ellos de la intimidad:

“Noté algunos momentos durante la reunión, usualmente mientras cantábamos, en donde experimentaba a Dios profundamente. Cantábamos muchas canciones, pero la mayoría de las canciones eran acerca de la adoración o testimonios de un cristiano a otro. Pero de vez en cuando cantábamos personal e íntimamente a Jesús... ese tipo de canción removía y alimentaba el hambre de Dios dentro de mí.”

La gente quiere cantar canciones íntimas a Dios porque dicen lo que su corazón ha estado añorando decirle a El, y muchos de ellos han estado anhelando tener esa intimidad por toda su vida. Esta expresión de intimidad se llena con una expectativa de la presencia de Dios; su corazón revelado después de que hemos revelado nuestro corazón a El. Esto es verdadera intimidad, una relación viva con Dios. Qué gozo más impresionante cuando descubrimos que El está anhelando estos momentos íntimos también. Entonces cantamos!!! Dios ama acercarse a nosotros mientras nos acercamos a El.

Alguna gente me pregunta: “¿Todas las canciones íntimas tienen que tener un ritmo musical suave y gentil?”

Mi respuesta es (con una risita): “NO!!!” La música que uso la escojo para animar un diálogo íntimo y el abrir nuestros corazones a Dios. Recuerdo varias canciones que tienen ritmo rápido y son íntimas. De cualquier modo, si les digo que si tienes gran dificultad con canciones de amor íntimas a Dios, (y muchas de ellas tienen un ritmo lento), entonces talvez te cueste un poco estar cerca de mí porque amo ese tipo de canciones y tiendo a usarlas cuando lidero la adoración en mi iglesia o cuando hacemos una grabación.

Si intimidad en el sentido “angosto” significa que cantamos a Dios, entonces en el amplio sentido, intimidad significa que vivimos nuestra vida entera en la presencia de Dios. Si nos entregamos a otros amores, a otros dioses, vamos a perder intimidad con Dios, o la vamos a tratar de fabricar en una manera que es superficial y puramente física. Este es un encuentro vacío para ambos Dios y nosotros.

No podemos invertir toda nuestra semana en busca del mundo, y después preguntarnos porque nuestra adoración el domingo se siente plana. La intimidad real no se puede crear simplemente cantando las canciones correctas. La adoración íntima realmente sucede cuando las canciones vienen como un rebalsamiento de nuestro corazón lleno de amor.

La verdadera intimidad es como el matrimonio, solo funciona si nos separamos de todos los demás. La intimidad es reverente, no impertinente casual. Creo que mientras mas íntimo algo sea, más reverente se convierte. Una esposa y un esposo se encuentran físicamente en su luna de miel con gran reverencia. La intimidad en el matrimonio es muy poderosa porque es muy reverente. Sin reverencia, la intimidad en el matrimonio ciertamente moriría. Sin reverencia, no vamos a experimentar verdadera intimidad en la adoración.

La Biblia está llena de casos de adoración íntima. Mientras David cuidaba las ovejas cantaba canciones íntimas al Señor. Continuó haciendo lo mismo cuando se convirtió en Rey de Israel. La mujer en Lucas 7 adoró íntimamente al derramar el perfume en los pies de Jesús. Cuando abrazamos la intimidad- verdadera intimidad- en adoración, estamos cumpliendo nuestro destino de estar rendidos en la relación con Dios. Y entonces le cantamos al Señor como el Salmo 96:1 dice: "Canten al Señor un cántico nuevo; canten al Señor habitantes de toda la tierra."

La adoración íntima siempre será nuestra más alta prioridad y objetivo en esta vida, y luego, cuando pasemos al otro lado, se va a poner mucho mejor.

Brian Doerksen ha escrito y producido por muchos años, canciones como "Es tiempo de adorarle" (Come, now is the time to worship), "Fuego Refinador" (Refiner's Fire) y muchas otras más.